

## “Jesús viene a casa de Juan el Bautista”

“En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá.  
Entró en la casa de Zacarías e Isabel.  
Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno”  
(Lc 1,39-41)

**P. Ricardo Facci**

A este texto bíblico, tradicionalmente se lo entiende como la visita de la Santísima Virgen María a su prima Isabel. Una visita cargada de sentido espiritual, dado que las dos eran favorecidas por una intervención divina. Siempre que nos encontramos con este episodio, surge la admiración por la prontitud de la respuesta de María en obediencia al mandato divino. Además, nos identificamos con el canto del Magnificat, una verdadera alabanza a Dios, porque obra maravillas.

Ahora bien, ¿qué significa que Juan el Bautista "saltó de gozo" en el seno de Isabel cuando oyó la voz del saludo de María? Isabel relacionó la voz de María con el "saltó" del niño en su seno. Sabemos muy bien, especialmente las madres, de estos movimientos del bebé en su seno, más aún, cuando ocurren emociones muy fuertes en el corazón de la madre. En el Génesis se habla de Esaú y Jacob, que "chocaban en el seno" de su madre<sup>1</sup>. Pero la "alegría" por la que, según Isabel, saltó el niño, ¿qué significa? Parece que es por la llegada de María, pero también puede indicar el encuentro entre el Precursor, quien iba a preparar el camino y el Mesías, el Salvador. Un gozo como lo manifiesta el Salmo: "los cerros saltaron como corderos y las montañas como corderitos"<sup>2</sup>.

¿Cuántos Juan el Bautista esperan la visita de Jesús? En la humanidad, en estos tiempos muchos están tristes, sin horizonte, sin un rumbo claro. Han perdido la razón de ser, porque no saben ni de dónde vienen ni a dónde van. Muchas familias están esperando la visita que les ayude a transformar las tristezas, dolores, desavenencias, heridas, soledades, peleas, incomprendimientos, en realidades diferentes, donde puedan experimentar la felicidad. ¡Cuántos esposos están esperando...! ¡Cuántos hijos necesitados de una visita especial! ¡Cuántas familias en zona de riesgo desean que alguien les aporte caminos alternativos en la búsqueda de ser felices!

Queridos amigos. Esta es nuestra misión. Mencionamos más arriba ‘la humanidad’, pero esta es muy concreta. Está cerca de la casa donde se vive, en el barrio, pueblo o ciudad. Si María en lugar de responder de inmediato, hubiera puesto tantas excusas como las que se suele poner, para no responder o para acallar conciencias, Juan el Bautista se hubiera perdido la visita. Pero, también nosotros, no habiéramos recibido a Jesús. No lo conoceríamos. Ni la salvación se hubiera operado. La comodidad de muchos cristianos hace que sean multitud los que esperan. Es una deuda que se debe saldar. El Papa San Juan Pablo II, nos decía: “No hay lugar para el ocio: tanto es el trabajo que a todos espera en la viña del Señor. El “dueño de casa” repite con más fuerza su invitación: vayan ustedes también a mi viña”<sup>3</sup>.

Nos enredamos en miles de excusas. Que el trabajo, que los hijos, que la escuela, que los tiempos... mientras tanto, no nos integramos a trabajar en la viña del Señor. En el Reino de Dios. Poco o nada hacemos para que los hogares se transformen en pequeños “trozos de cielo”. Se debe asumir que en la viña del Señor hay una misión que cumplir, que realizar.

El Papa San Juan Pablo II vuelve sobre el tema, renglones más abajo del documento Christifedeles Laici: “Si el no comprometerse ha sido siempre algo inaceptable, el tiempo presente lo hace aún más culpable. A nadie le es lícito permanecer ocioso”<sup>4</sup>. A nadie le es lícito permanecer “vago”. Hay muchos vagos, que tal vez sólo se disponen a “consumir”, en lugar de “producir”, en este caso, evangelización. Hay que producir evangelización. Muchos la necesitan. Claro, cada uno tendrá que preguntarse, ¿es un problema de “vagancia”, o es que aún no he encontrado a Cristo? ¿Cristo es sólo

un barniz en mi vida, en mi familia? Es importante cuestionarse por el compromiso eclesial, por nuestro compromiso como Hogares Nuevos, como matrimonios nuevos, para que muchos otros también lo sean, como hijos nuevos, para que no quede ningún otro hijo sin la oportunidad de ser evangelizado, de que se haya presentado la persona de Cristo.

Estamos llamados a realizar una gran misión. Al haber tenido la oportunidad de una renovación matrimonial y familiar, se debe saber compartirla. Si llegó hasta nuestro hogar, el regalo de la Buena Noticia, qué bueno que se salga hacia los demás hogares que tenemos cerca o no tanto, a divulgar, propagar y anunciar la Noticia del Cristo Vivo, quien vive entre nosotros.

No miremos al costado ni atrás, como buscando a quien el Señor llama para la misión. Es a uno mismo, a quien el Señor quiere. Es urgente nuestro trabajo por las familias. Muchas se están derrumbando. Trabajemos a tiempo y a destiempo. En todo momento. Démosle la oportunidad a muchos Juan el Bautista de saltar de gozo, porque se encontraron con Cristo. Que nuestro corazón sea como el vientre de María, capaz de llevar a Cristo hasta los demás. Que nuestras familias lleguen a ser como el Sagrario, como el mismo vientre de María, que regala a Cristo Vivo a los hogares, especialmente a aquellos que no lo conocen o que lo ignoran.

Mis amigos, en la viña del Señor hay trabajo para todos. Nunca se agota. No hay desocupados ni parados. Todos, manos a la obra. La paga es muy buena: el “ciento por uno y, además, la Vida Eterna” (Mc 10,30).

### **Oración**

Señor Jesús,  
danos la gracia necesaria para descubrir  
la verdadera dimensión de nuestra misión,  
que más que realizar diversas tareas,  
es llevarte a Ti mismo y entregarte a los demás.

Además, ayúdanos a descubrir tu iniciativa,  
no somos nosotros quienes te elegimos,  
sino Tú a nosotros.

Es a Ti a quien debemos responder,  
nos has pedido que sepamos dejarlo todo,  
que te pongamos en nuestra vida y familia,  
como el principal en todo nuestro accionar.

Bendícenos, queremos llevarte hasta muchos  
Juan el Bautista, para que salten las colinas como corderos,  
para que los corazones se ensanchen para recibirte. Amén.

### **Trabajo Alianza**

- 1.- ¿Nos hemos sentido Juan el Bautista visitados por Jesús? ¿En qué oportunidad?
- 2.- En el Encuentro de Matrimonios, ¿experimentamos la visita de Cristo Vivo?
- 3.- ¿Qué Juan el Bautista está esperando ver a Cristo en nuestras vidas? Mencionar alguien concreto o una familia que está esperando luz.

### **Trabajo Bastón**

- 1.- Enumerar los “Juan el Bautista” que nos esperan hoy, para que le llevemos a Cristo. Personas individuales y familias.
- 2.- Comentar en la comunidad la experiencia que se tuvo al realizar el Encuentro, especialmente, si tuvimos el sentimiento de que Jesús vino a visitarnos como familia.
- 3.- ¿A qué familias podremos llevarles la posibilidad de encontrarse con Cristo, que da la gracia de saltar de alegría?

1.- Gen 25,22; 2.- Sal 114,4; 3.- Christifedeles Laici 3; 4.- ibídem.

**En Junio de 2017, peregrinación a Santuario Padre Pío y Loreto en Italia, Medjugorje en Bosnia y Herzegovina; Czestochowa y Cracovia en Polonia. Pronto más detalles... resérvense esos días... que no se olvidarán jamás...**